Naciones Unidas S/PV.7623



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7623ª sesión

Martes 16 de febrero de 2016, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Ramírez Carreño	(Venezuela (República Bolivariana de))
Miembros:	Angola	Sr. Gimolieca
	China	Sr. Zhao Yong
	Egipto	Sr. Mahmoud
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Yoshikawa
	Malasia	Sra. Adnin
	Nueva Zelandia	Sr. Taula
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 7 de la resolución 2233 (2015) (S/2016/77)

Noveno informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2016/87).

16-03972 (S)







Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día

La situación relativa al Iraq

Segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 7 de la resolución 2233 (2015) (S/2016/77)

Noveno informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2016/87)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/77, que contiene el segundo informe del Secretario General presentado atendiendo a lo dispuesto en el párrafo 7 de la resolución 2233 (2015), así como el documento S/2016/87, que contiene el noveno informe del Secretario General presentado de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013).

Tiene ahora la palabra el Sr. Ján Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): En el último período objeto de informe, el heroico pueblo del Iraq ha estado ganando terreno constantemente frente al llamado Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL), que poco a poco va perdiendo atractivo para la población desfavorecida. La liberación y el mantenimiento de Beiji, Sinjar y, sobre todo, Ramadi, y la constante limpieza de las zonas aledañas de combatientes del ISIL han suscitado esperanzas en el pueblo del Iraq en el sentido de que el país puede ser y será liberado del ISIL. Ha documentado también cuán importante es contar con los combatientes locales y tribales de las zonas bajo el control del ISIL para que participen en la liberación y asuman la responsabilidad por la seguridad de sus ciudades y provincias.

Este éxito demuestra también la decisión cada vez mayor de la Coalición Mundial de Lucha contra el Estado Islámico del Iraq y el Levante y su apoyo eficaz al Iraq y nos prepara para la liberación de los territorios restantes, principalmente Mosul. Alienta a los demás miembros de la comunidad internacional a que ayuden al Iraq en la lucha contra el ISIL.

La organización terrorista ISIL, con su ideología radical y sus políticas de sectarismo, extremismo violento y terrorismo, constituye una amenaza mundial y sin precedentes para la paz y la seguridad internacionales. La lucha contra el ISIL por todos los medios es prioridad de toda la comunidad internacional, y se pide a los Estados Miembros que redoblen y coordinen sus esfuerzos.

Tras la sesión del Consejo de Seguridad celebrada el 18 de diciembre de 2015 (véase S/PV.7589), continúan los esfuerzos bilaterales y diplomáticos, con la asistencia de los asociados internacionales y las Naciones Unidas, para resolver los problemas que suponen la presencia de las fuerzas turcas en el Campamento de Bashiqa, hasta la fecha sin resultados mutuamente aceptables. Reitero los llamamientos realizados por el Secretario General en pro de una solución en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas y respetando plenamente la soberanía y la integridad territorial del Iraq. Asimismo, insto a ambas partes a adoptar medidas que permitan la profundización de la cooperación en el ámbito de la seguridad y el apoyo continuo al Iraq en la lucha contra el ISIL, sobre la base de consultas y con el consentimiento pleno del Gobierno del Iraq.

Independientemente de esos éxitos, el ISIL sigue siendo un enemigo temible y decidido que constantemente adapta sus tácticas y formas de ataque, teniendo en cuenta también los hechos en Siria. No se puede derrotar al ISIL únicamente por medios militares, sin abordar las causas profundas de la violencia y la ideología subyacente, de lo contrario, su efecto no será sostenible ni duradero. Las victorias militares deben complementarse con esfuerzos masivos de estabilización y rehabilitación que prioricen y permitan el regreso en condiciones de seguridad de los desplazados internos a sus ciudades de origen. Al mismo tiempo, los iraquíes deben priorizar la reconciliación política y comunitaria.

La falta de avances en la aplicación del acuerdo político nacional refleja la falta de consenso político y la continua búsqueda de intereses partidistas. La estabilidad, la seguridad y la unidad del Iraq dependen de un sistema político inclusivo y eficaz y de la igualdad en la adopción de decisiones en los planos federal y local. En las soluciones tangibles para impedir la exclusión política y sectaria se debe incluir la aprobación de legislación

prioritaria o de enmiendas de dicha legislación, seguida de la aplicación rápida, como la ley de justicia y rendición de cuentas, la ley de la guardia nacional y la ley de amnistía general. Los esfuerzos de las fuerzas políticas suníes y sus dirigentes por unificar su postura sobre la reconciliación nacional, la federalización eficaz y la descentralización, así como la forma de luchar contra el ISIL con más éxito, son igualmente necesarios. Acojo con beneplácito esas medidas siempre y cuando contribuyan a la consolidación interna y no causen más divisiones, a la vez que insto a los dirigentes y fuerzas suníes a proseguir esas actividades de la manera más inclusiva posible.

A principios de enero, los ataques mortíferos perpetrados por el ISIL en Bagdad y en Mugdadiya, en la provincia de Diyala, y los actos de violencia cometidos como represalia por elementos de las milicias y grupos delictivos incontrolados suscitaron preocupación de que la nación estuviera nuevamente en una trayectoria constante de violencia sectaria en aumento, situación que se vio agravada por divisiones políticas internas por razones sectarias, así como el contexto y las tensiones regionales. Esos ataques fueron un intento de seguir avivando las tensiones sectarias y la polarización política en el Iraq y de debilitar la unidad del Iraq y su pueblo. También pusieron de relieve la urgente necesidad de alcanzar progresos en las relaciones entre las comunidades y restablecer rápidamente la autoridad del Estado y local, el estado de derecho, la buena gobernanza, la justicia y la prestación de servicios a las zonas recién liberadas y ejercer un control firme de todos los combatientes y las armas. La reforma del sector de la seguridad al abordar la cuestión de los grupos armados incontrolados y su presencia en las ciudades, especialmente en las zonas liberadas, es una prioridad.

La estabilización de las zonas liberadas y el regreso de los desplazados internos en condiciones de seguridad tienen una enorme importancia política. Me complace informar de que la fase de estabilización de Tikrit está casi completa. En general, el Gobierno ha dado gran prioridad al retorno y, hasta la fecha, más de 500.000 iraquíes desplazados han regresado a sus comunidades de origen. El Gobierno espera que regresen hasta 900.000 personas en 2016.

Sin embargo, hay una serie de factores complejos que afectan el ritmo del retorno. Se trata de un gran número de artefactos explosivos improvisados, que han sido colocados por el ISIL y deben ser retirados antes de que la población pueda regresar a su hogar, así como la destrucción devastadora de infraestructura y viviendas. Estamos siendo testigos de esta situación ahora mismo en Ramadi. Exhorto a los asociados regionales e internacionales del Iraq a intensificar su apoyo a los esfuerzos del Gobierno del Iraq por mantener y estabilizar las zonas recuperadas del ISIL. Esos esfuerzos también deben centrarse en el fomento de la capacidad de las fuerzas policiales y de seguridad locales mediante capacitación y apoyo material.

La polarización política y las divisiones persistentes siguen obstaculizando la capacidad del Primer Ministro Al-Abadi de impulsar el programa de reforma, en particular en cuanto a la descentralización y la lucha contra la corrupción. El reciente anuncio del Primer Ministro sobre el establecimiento de un Gabinete más profesional con miembros elegidos por mérito, y no de acuerdo con cupos sectarios o políticos, debería ir acompañado de una aplicación acelerada de un verdadero conjunto de medidas de reforma política, económica y de seguridad. El conjunto de desafíos complejos y profundos que tienen ante sí el país y su pueblo exige que los bloques políticos finalmente trabajen juntos en apoyo de reformas amplias y exhaustivas, como lo hicieron al aprobar el presupuesto para 2016.

La persistente crisis fiscal del Iraq, que se profundiza rápidamente, y el déficit presupuestario, agravados por la situación humanitaria y de seguridad y el descenso drástico de los precios del petróleo a nivel mundial, han reducido casi a la mitad los ingresos previstos del Estado desde entonces, y la región del Kurdistán afronta por lo menos una situación tan grave como la de Bagdad. Es probable también que los problemas fiscales repercutan en la lucha contra el ISIL, ya que un número considerable de combatientes, en particular los peshmergas, no han recibido sueldos durante varios meses.

Soy consciente de que, si esta situación insostenible no se aborda, esta puede socavar gravemente la moral renovada de las fuerzas partidarias del Gobierno y la confianza de la población, en particular los jóvenes, las comunidades, las minorías y los desplazados internos, en que puedan tener un futuro en el Iraq. Si bien los Gobiernos en Bagdad y Erbil deben rápidamente priorizar las finanzas y las reformas del Estado y asumir plena responsabilidad respecto de estas, insto a la comunidad internacional a que ayude al Iraq a superar esas dificultades mediante un aumento de la financiación y del apoyo técnico, entre otras cosas mediante la concesión de préstamos por parte de las instituciones financieras internacionales y regionales. Unas verdaderas reformas económicas de los Gobiernos en Bagdad y Erbil podrían allanar el camino para un apoyo financiero y presupuestario de ese tipo.

La grave crisis económica está teniendo un efecto aleccionador sobre las relaciones entre Bagdad y Erbil, en el que ambas partes muestran una renovada voluntad de trabajar de consuno, en cuestiones militares y económicas, incluso sobre las reformas. Por consiguiente, tengo la esperanza de que prevalezca el realismo y el pragmatismo y esto ayude a impulsar los esfuerzos para asegurar la estabilidad y la prosperidad del Iraq, incluida la región del Kurdistán, necesarios para proseguir conjuntamente la lucha existencial contra el ISIL.

La crisis humanitaria en el Iraq es sumamente compleja y se prevé que aumente y se agrave este año. Hoy no solo 3,3 millones de desplazados internos, sino unos 10 millones de iraquíes en total —casi un tercio de la población— necesitan urgentemente algún tipo de asistencia humanitaria. No olvidemos que, sin el apoyo necesario, los desplazados internos de hoy se convertirán en los refugiados de mañana. Las necesidades humanitarias son ahora tan grandes que superan con creces las capacidades nacionales. El Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán simplemente no disponen de recursos para mantener la prestación de asistencia, no por falta de voluntad o por renuencia a asumir la responsabilidad, sino debido a la grave situación económica y fiscal.

El 31 de enero, las Naciones Unidas, conjuntamente con el Gobierno del Iraq, hicieron un llamamiento humanitario por el que solicitaron 861 millones de dólares para ayudar a garantizar que las personas más vulnerables reciban la asistencia que necesitan. Además, una posible catástrofe derivada del estado de la represa de Mosul añade nuevos retos graves y presión, lo que requiere la adopción de medidas urgentes por parte del Gobierno del Iraq y la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, así como campañas de sensibilización pública y los planes de respuesta en casos de desastre, incluida la evacuación de la población afectada en caso de que se produzca tal catástrofe.

Permítaseme referirme ahora al noveno informe del Secretario General (S/2016/87) acerca de la cuestión de los desaparecidos kuwaitíes y de terceros países y los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. En el marco del programa de reforma del Gobierno del Iraq, el Consejo de Ministros convino en la distribución de los expedientes que antes estaban oficialmente a cargo del Ministerio de Derechos Humanos, al tomar la decisión de transferir la sinopsis técnica del archivo sobre los kuwaitíes desaparecidos al Ministerio de Defensa. Si bien esta es una medida positiva, ahora el Gobierno del Iraq debe aplicar la decisión y asignar los recursos financieros necesarios para asegurar la continuidad de esta labor.

La cooperación entre el Iraq y Kuwait ha cobrado nuevas dimensiones. En diciembre, durante la quinta reunión del Comité Ministerial Mixto Iraq- Kuwait, las partes firmaron acuerdos que abarcan varios ámbitos, como los jóvenes y el deporte, la inspección y el control, y las comunicaciones. No obstante, el Gobierno del Iraq tiene la obligación internacional de garantizar el logro de progresos.

Las Naciones Unidas siguen trabajando en condiciones difíciles, y a menudo peligrosas en el Iraq. Lamento sobremanera tener que informar a los miembros del Consejo de Seguridad de que ayer recibimos la noticia de que el funcionario de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, que fue secuestrado en Diyala en abril de 2015, Sr. Al-Kaissy, fue encontrado muerto. Estoy muy conmocionado y entristecido por esta noticia. Insto encarecidamente a las autoridades iraquíes a que lleven a cabo de inmediato una investigación exhaustiva y transparente sobre este secuestro y asesinato, y exijan cuentas a los responsables. Quisiera recordar al Gobierno del Iraq que las autoridades nacionales asumen la plena responsabilidad de impartir justicia en este caso, al igual que lo hacen para salvaguardar y proteger a todo el personal de las Naciones Unidas que presta servicios en el país.

El Presidente: Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Alhakim (Iraq) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo felicitar a Venezuela por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes, y dar las gracias a la delegación de este país por sus esfuerzos ingentes y la transparencia que ha demostrado en la organización de la labor del Consejo en este mes de febrero . Asimismo, quisiera expresar mi gratitud a la delegación del Uruguay por la labor realizada al presidir el Consejo el mes pasado. Aprovecho esta oportunidad para felicitar a la nación hermana de Egipto en su calidad de miembro del Consejo. Deseamos al Embajador de Egipto y a su equipo pleno éxito en su labor al servicio de Egipto y del mundo árabe. También felicito al Japón, el Senegal, Ucrania y el Uruguay por su elección al Consejo de Seguridad.

La delegación iraquí desea expresar su profundo agradecimiento por los esfuerzos que ha desplegado la delegación de Jordania en representación del Grupo de

los Estados Árabes en el Consejo de Seguridad durante los últimos dos años. Expreso mi sincera gratitud a la Sra. Kawar, y a su equipo, por la labor realizada en favor de la región árabe, que en la actualidad vive tiempos difíciles. También doy las gracias al Chad, Chile, Lituania y Nigeria, por los esfuerzos realizados en el Consejo de Seguridad en los últimos dos años.

Ofrecemos nuestras sinceras condolencias a la delegación de Egipto, y de hecho, a todo el personal de las Naciones Unidas, por el deceso del ex Secretario General, Sr. Boutros Boutros-Ghali.

Deseo expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Ján Kubiš, y a su equipo, por sus esfuerzos. Han prestado un gran servicio al Iraq en una coyuntura muy difícil.

La guerra contra el terrorismo internacional, en la que participan combatientes procedentes de más de 100 países, junto con la caída de los precios del petróleo, la reconstrucción de la infraestructura y el restablecimiento de los servicios básicos para los desplazados en las ciudades que han sido liberadas de Daesh, todos estos elementos representan retos importantes para el Iraq. En la actualidad, en el Iraq hay unos 3 millones de desplazados internos que abandonaron las ciudades ocupadas por Daesh tras los actos de terrorismo, y necesitan con urgencia la ayuda de la comunidad internacional y las organizaciones internacionales para poder enfrentar estos problemas y sus consecuencias. Es preciso, sobretodo, prestar servicios esenciales a los refugiados y los desplazados, en especial las mujeres, los niños y las minorías étnicas y religiosas, así como establecer las condiciones que les permitan regresar a sus hogares y garantizar su seguridad en las ciudades liberadas.

Expresamos nuestro agradecimiento a los Estados Unidos y a los países que se han comprometido a ayudar a financiar los programas de estabilización de las regiones liberadas del Iraq. En nombre de mi delegación, también quisiera dar las gracias a todos los Estados miembros de la coalición internacional, los países de la Unión Europea y otros países que no son miembros de la coalición por el papel que han desempeñado en la lucha contra el terrorismo y para los militares y por el apoyo logístico que han prestado a las fuerzas de seguridad iraquíes, en el marco del respeto de la soberanía e integridad territorial del Iraq. Estos países han coordinado sus acciones con las fuerzas de seguridad y han evitado los bombardeos contra los objetivos civiles, de conformidad con el mensaje que transmitimos por conducto del Consejo de Seguridad en 2014. También agradecemos al Consejo de Seguridad que haya instado a la comunidad internacional a reforzar su asistencia a la Gobierno del Iraq en la lucha contra Daesh y los grupos armados afiliados a este.

En primer lugar, quisiéramos pedir al Consejo de Seguridad que aliente a los países a que apliquen las resoluciones 2170 (2014), 2178 (2014) y 2199 (2015), incluidas las disposiciones para ejercer el control de fronteras y detener la corriente de combatientes, así como las disposiciones relacionadas con la prevención del acceso a las armas, Internet y otros aspectos. Asimismo, solicitamos al Consejo que exija a Turquía que retire las tropas, cuya presencia constituye una violación de la soberanía del Iraq. El Gobierno del Iraq no fue consultado acerca de su ingreso en el Iraq, lo cual constituye una violación flagrante de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, las disposiciones del derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

El Gobierno del Iraq rinde homenaje a los esfuerzos y la valentía de las fuerzas de seguridad iraquíes y de los combatientes tribales que luchan junto a ellos bajo un mando central unificado. Les rendimos homenaje por sus éxitos militares, como la recuperación de las zonas occidental, septentrional y oriental de la ciudad de Ramadi, y los esfuerzos constantes y denodados que han desplegado para liberar la parte oriental de la ciudad para garantizar el retorno de los desplazados. Estas fuerzas conjuntas y unidos continúan trabajando para recuperar totalmente las ciudades tomada por Daesh.

El Iraq ha seguido trabajando para fortalecer sus vínculos con otros países árabes y otros países vecinos, en particular Kuwait, Jordania, el Irán y la Arabia Saudita. También debo señalar que estamos en contacto permanente con el Gobierno sirio. El Iraq sigue comprometido plenamente en el ámbito judicial tanto como en el frente militar. Se ha comprometido a lograr avances en la cuestión relativa a Kuwait. El Secretario responsable de este asunto, junto con todos sus empleados, ha sido transferido al Ministerio de Defensa. Todos los archivos, objetos, equipo, bases de datos y expedientes también se han transferido al Ministerio de Defensa junto con el Secretario a fin de garantizar que prosiga la labor relativa a esta cuestión. También se procedió de ese modo para garantizar la continuación de las audiencias con el fin de obtener información sobre los kuwaitíes desaparecidos y los desaparecidos de terceros países.

El 10 de enero, el Comité se reunió con el Sr. Falah Daham, testigo de la región de Doha en Kuwait, con

miras a recabar la información que poseía. El Ministerio de Relaciones Exteriores ha seguido publicando ininterrumpidamente anuncios en la prensa local con el propósito de alentar a los ciudadanos a que se presenten y proporcionen cualquier información que pudieran tener sobre la ubicación de fosas comunes, archivos o cualquier otro bien de Kuwait.

Kuwait y el Iraq están en comunicación constante a fin de actualizar el proyecto de delimitación de las fronteras. El acontecimiento más reciente en este contexto fue la reunión de alto nivel del Comité Ministerial Conjunto del Iraq y Kuwait, que se celebró en Kuwait en diciembre de 2015. Los participantes en la reunión abordaron una serie de cuestiones, en especial las de interés común desde un punto de vista económico, político, social y ambiental.

El Iraq cumple fielmente sus compromisos, sobre todo en lo que respecta a la protección de los residentes del Campamento de Hurriya. El Consejo de Ministros del Iraq tiene la responsabilidad de trabajar con la Asesora Especial del Secretario General para la Reubicación de los Residentes del Campamento de Hurriya Fuera del Iraq, Sra. Jane Holl Lute, quien se encarga de su asistencia. La Asesora ha hecho visitas a una serie de países para convencerlos de que reciban y den acogida a los residentes del Campamento. Estamos trabajando con la Asesora Especial con miras a encontrar una solución permanente para los residentes del Campamento.

Por último, quisiéramos dar las gracias al Sr. Ján Kubiš y a su equipo por su asistencia y por los consejos muy útiles suministrados al Gobierno iraquí, así como por las actividades de la UNAMI llevadas a cabo en el Iraq para crear un Iraq unificado, estable y sin terroristas.

El Presidente: Doy las gracias al representante del Iraq por su declaración.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 15.35 horas.